



Y dijo Jesús:

«Yo soy la RESURRECCION y la VIDA.
El que cree en mí, aunque muera, vivirá,
y el que cree y vive en mí, no morirá jamás».

(San Juan 11, 25)

Queridos Hermanos:

Con inmenso dolor, al par que alegría, comunicamos la PASCUA del querido

Padre

José Adolfo Fanzolato

Altar, Misa, Alma, pero humaro, concreto, con los ojos puestos en el cielo, con los pies bien en la tierra.

Ardiente, inquieto, finalista en el mejor sentido de la palabra, como el alma, —"tota simul"— totalmente dirigido hacia su objetivo vital.

Con verdadera ascética domboscana... bastaría recordar su típica inquietud madrugadora...

CLIMA FAMILIAR:

Nace en Buenos Aires, el 14 de septiembre de 1911, dentro de una familia de honda raigambre religiosa, donde florecieron auténticas y verdaderas vocaciones... Sus padres, don Jacinto y doña Antonia, naturales de Italia, supieron inculcarle la profundidad del hacer en un marco de grata contemplación...

Su recordado hermano JACINTO, inolvidable figura del joven clérigo que supo plasmar la alegría y la paz en su corazón, yendo a gozar de las moradas eternas, estando aún en la flor de la vida...

CLIMA ORATORIANO Y SALESIANO:

Fogueado en la austeridad y en la bondad, va descubriendo su vocación salesiana entre las influencias de dos grandes Oratorios Festivos en sus tiempos de apogeo: el Oratorio de San Antonio, donde alboreaba el famoso cuadro de "San Lorenzo de Almagro", bajo la admirable conducción del Padre Lorenzo Mazza, y el Oratorio San Francisco de Sales, con sus casi mil oratorianos dominicales, que contrastaban con el difícil ambiente de aquellos duros momentos...

El Oratorio, clima donde germinaron tantas vocaciones, el Oratorio, donde fue echada la semilla salesiana en el corazón del Padre JOSE, y fue precisamente allí, en el primer Batallón de Exploradores, donde Don Bosco supo conquistar definitivamente su vida salesiana... Al traslado de la familia a la ciudad de Córdoba, ingresa como alumno externo en el Colegio Pío X.

Corriendo el año 1922, ingresa en el Aspirantado Salesiano de Colonia Vignaud, donde, en 1927, realiza la experiencia del Noviciado, consagrándose a Dios en sus hermanos, el 29 de enero de 1928, fecha memorable que marca a fuego su ardiente deseo de vivir sólo para Dios.

Era el Aspirantado del Padre Vaula, zona de los grandes trigales en flor, donde se preparaba el trigo que iba a convertirse en hostias vivas, de ofrecimiento a Dios, como San Ignacio de Antioquía.

Obra del Padre Vaula, que va modelando el corazón del Padre JOSE, haciéndole respirar aires del oratorio turinés... del Piamonte Salesiano.

En el despliegue de las grandes celebraciones del imponente Templo de la Patrona del Agro, que surgía como un faro en medio de esas inmensas latitudes, fue mamando su formación salesiana, fue embebiéndose del ardor y generosidad típicamente domboscana... fue elegido el "Obispito" que presidiera las filas del devoto "Pequeño Clero".

EL HOMBRE:

Necesitando vivir a fondo, recibió de manos de Monseñor FERMIN E. LAFITTE la ordenación presbiteral en Córdoba, el 28 de noviembre de 1937.

Se pone en evidencia claramente su vida sacerdotal en una entrega total a sus hermanos, destacándose una rara cualidad: la de compaginar armónicamente genialidades opuestas, casi contradictorias.

Fue entonces cuando desplegó sus energías entre ornamentos, cajones de sacristías, altares, funciones litúrgicas y entre postres helados a gusto del paladar de los niños y jóvenes que siempre lo rodeaban y lo festejaban.

No había pizarrón, en los diversos colegios donde pasara (Mendoza: 1930|1933, 1940|1943; Córdoba: 1934|1937, 1938|1939; Tucumán: 1944|1945; Resistencia: 1946|1957; Colonia Vignaud: 1958|1971, 1974|1975; Curuzú Cuatiá: 1972|1973, 1976|1979; Ferré: 1980|1986) donde no se apreciaran tantos y tan bellos dibujos, plasmados con la fuerza de quien entiende y sabe... y ¡cuántas veces pareció necesario dar vuelta al pizarrón para conservar lo realizado!

No podemos olvidar al **escenógrafo**, en su calidad para plasmar rápidamente ricas y sugerentes concepciones teatrales. Bastarían recordar los pesebres navideños en Resistencia (1946|1957) donde concurrían tantas gentes para observar la magnificencia y grandiosidad de su concepción y belleza y dónde se escuchaba de algunas personas: "Igualito que en nuestra tierra..."

Es imposible olvidar su tarea de "**buen samaritano**". ¡Cuántos han desfilado por sus hábiles manos para poder solucionar sus dolencias y dificultades...! y el buen Padre siempre con su "tecito y un genio!" hacía pasar toda molestia...

Es imprescindible destacar su obra como **confesor-animador-santificador**. Siempre "al pie del cañón"; siempre atento a todo cuanto podría presentarle un penitente... y siempre expresando la bondad del Padre Misericordioso, recibía y absolvía con la munificencia que sólo un corazón de verdadero Padre y Maestro podía tener... a espejo del que lo llamó a bendecir y perdonar.

También las **construcciones** formaron parte de su nutrida carrera. Era imposible no ver terminado un Templo... Fue así que, colaborando en una capellanía, y tratando de suplir al celoso Párrco, supo concluir con premura el techo que faltaba... Y en sus setenta años supo mover a la pequeña población de Sarasa (en las inmediaciones de Ferré) que atendía espiritualmente, para que, en poco tiempo, levantase su hermosa capilla.

EL PROFESOR, inigualable que sabía armonizar didáctica con humor, sabiduría con prudencia y bondad con exigencia...

Tantos perfiles que no podemos mencionar... pues su vida ha sido como un prisma, que ha desparamado la luz de Dios en todas las direcciones y en todos los corazones...

SU ULTIMA HORA:

Su entrega fue total, como su vida... como en su última hora...

Aquí, como dijera San Pedro Crisólogo: "Puso su cuerpo con el Cuerpo de Cristo; su alma, con el Alma de Cristo y se hizo Hostia propiciatoria en su dolor para ser una sola Hostia, una sola Ofrenda y un solo Sacrificio con Jesús.

El mismo día de la fiesta del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor, en íntima comunión con El, entregó su alma a quien se la había concedido...

La Comunidad Salesiana de la "Escuela Agrotécnica Concepción Gutiérrez de Unzué" de Ferré, Provincia de Buenos Aires, quiere hacer partícipes a todos de la dolorosa pérdida de este extraordinario Salesiano, a la par que desea agradecer a los facultativos amigos de la Obra Salesiana, siempre dispuestos: a los doctores Rodolfo V. Kleinlein y Rodolfo A. Kleinlein (h.) y al Dr. Juan B. de la Torre, por sus valiosos servicios médicos y a todos aquellos que lo han socorrido en sus últimos meses de enfermedad.

Hace presente, también, su profundo agradecimiento a la tradicional y hospitalaria Comunidad Salesiana del Colegio San José de Rosario y a la Comunidad Inspectorial, por la fraternal asistencia prestada. También, al Padre Horacio Ióvine que, a pedido nuestro, nos ha trazado esta hermosa semblanza del Padre José. Expresa, también, su grato reconocimiento a la fiel y tesonera presencia de quienes lo ayudaron caritativamente hasta los últimos momentos de su vida en la tierra. En especial, en los dos años y medio de su silla de ruedas.

Al sentirnos unidos en el mismo dolor, junto a su familia, nos adherimos a la alegría de la Pascua del Señor en el día en que Dios lo llamó para entregarle la corona de la fidelidad, como al siervo fiel del Evangelio.

Sabiendo que el Señor premia a aquellos que lo han dado todo y, esperando algún día encontrarnos con el querido "PADRE PANCHITO" en las moradas eternas, nos es grato saludarlos en Cristo Jesús:

Comunidad Salesiana de la:
"ESCUELA AGROTECNICA CONCEPCION G. DE UNZUE"
La Trinidad - Ferré (Pcia. de Bs. As.)

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

R. P. José Adolfo Fanzolato:

Nació en Buenos Aires, el 14 de setiembre de 1911. Falleció en la Escuela Agrotécnica Salesiana "Concepción G. de Unzué", de Ferré, el 1º de junio de 1986, a los 74 años de edad, con 48 años de vida sacerdotal y 58 años de profesión religiosa.